

Integral
de Brahms II
Viernes
22.2.19
19:30h

Auditorio de Tenerife



Brahms

Antonio Méndez, *director*



Abono 8

Integral de Brahms II

Antonio Méndez, *director*

Últimas interpretaciones (§).

JOHANNES BRAHMS

Sinfonía nº 2

Diciembre de 2017; Daniel Raiskin, director.

JOHANNES BRAHMS

Sinfonía nº 4

Mayo de 2016; Michal Nesterowicz, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2515

I Parte

01

Johannes BRAHMS (1833-1897)

Sinfonía nº 2 en Re mayor, op. 73

Allegro non troppo

Adagio non troppo

Allegretto grazioso (Quasi andantino)

Allegro con spirito

II Parte

02

Johannes BRAHMS

Sinfonía nº 4 en Mi menor, op. 98

Allegro non troppo

Andante moderato

Allegro giocoso

Allegro energico e passionato

Agradecimiento

L'Ambora
VIÑEDOS Y BODEGA

Antonio Méndez, *director*

El director español Antonio Méndez se está convirtiendo en uno de los directores más solicitados, consolidados y fascinantes de su generación, y está estableciendo estrechos vínculos con las orquestas más importantes de Europa.



En los últimos años, Antonio ya ha cosechado grandes éxitos dirigiendo a orquestas como Tonhalle-Orchester Zürich, Symphonieorchester des Bayerischen Rundfunks, Mahler Chamber Orchestra, Rotterdam Philharmonic, Danish National Symphony Orchestra, hr-Sinfonieorchester, Royal Stockholm Philharmonic, Staatskapelle Dresden, Scottish Chamber Orchestra, Los Angeles Philharmonic y Orchestre Philharmonique du Luxembourg.

En 2018 Antonio fue nombrado director principal de la Orquesta Sinfónica de Tenerife con la que aparecerá durante la temporada 2018/2019. En esta temporada también debutará con la Konzerthausorchester Berlin y la Orchestre de Chambre de Paris, y volverá a la Bournemouth Symphony Orchestra, Iceland Symphony Orchestra, Orquesta Nacional de España y Kammerakademie Postdam.

La temporada pasada, Antonio realizó una gira con Staatskapelle Weimar por España y por segunda vez con la Orquesta Nacional de España en Corea del Sur. Además, debutó con la Deutsches Symphonie-Orchester Berlin, Mannheim Akademie y Orquesta Sinfónica de Castilla y León; y regresó a la Orquesta Nacional de España, Seoul Philharmonic orchestra and Bremer Philharmoniker.

Entre sus recientes actuaciones podemos destacar sus aclamados debuts con Wiener Symphoniker, Staatskapelle Dresden, Tonkünstler-Orchester Niederösterreich, BBC

Philharmonic, Helsinki Philharmonic, Gürzenich-Orchester Köln, Orchestre de Chambre de Lausanne, Scottish Chamber, Auckland Philharmonia, National Philharmonic of Russia y New Japan Philharmonic.

La reciente grabación que ha realizado con la Radio-Sinfonieorchester Stuttgart des SWR y el sello discográfico SWR Music (para Berlin Classics) recibió un Echo Klassik Award. También ha grabado con la Scottish Chamber Orchestra para Linn Records.

Antonio Méndez atrajo la atención del público internacional al ser premiado en 2012 en el prestigioso concurso Malko en Copenhague y, posteriormente, como finalista en el concurso de jóvenes directores de Nestlé y del Festival de Salzburgo en su edición de 2013.

Nacido en Palma de Mallorca en 1984, Antonio comenzó sus estudios musicales de piano y violín en el Conservatorio Profesional de Música de Mallorca. Posteriormente estudió composición y dirección en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Desde 2007 reside en Alemania, donde completó su formación como director en la Universität der Künste Berlin con el Profesor Lutz Kölher, como miembro del Dirigentenforum ('Foro de Directores' del Consejo Musical Alemán) y en la Hochschule für Musik 'Franz Liszt' Weimar con el Profesor Nicolás Pasquet.

Integral de Brahms II

Muchos conocen a JOHANNES BRAHMS (Hamburgo, 7-V-1833-Viena, 3-IV-1897), incluso sin saberlo. Si les dijera que tarareasen la primera nana que les viene a la cabeza, entre los canarios o amantes de las islas quizá optarían por el “arrorró”, pero lo más probable es que cantasen uno de los temas de su *Segunda sinfonía* en Re Mayor, op. 73.

Reafirmado como uno de los grandes compositores de su generación tras el éxito de su *Primera sinfonía* –que le llevó ¡14 años! componer–, Brahms se dedicó a la siguiente durante su estancia estival en Portschach am Wörther See, un pueblo en la frontera entre Eslovenia y Austria, hoy convertido en un centro turístico para austriacos con calor pero que, hace más de una centuria, se prometía como un paraje idílico. Por eso, para muchos analistas, esta sinfonía tiene un carácter sereno y casi pastoral. Pero Brahms, que pese a su fama era un bromista, fue contando por ahí antes de su estreno, en 1877, que su nueva creación era melancólica y oscura. Eso solo hizo que el público, expectante, quedase asombrado de que, por el contrario, la sinfonía fuese luminosa y abierta. Se abre con una triple propuesta: un motivo que irá apareciendo constantemente en los bajos, una amable melodía en las trompas, respondida por el viento madera y una melodía semicircular en la cuerda. Desde el principio, quedan expuestos con gran claridad desde los primeros minutos de la obra. Es aquí donde aparece esa famosa melodía que se ha convertido en música para dormir a tantos bebés intranquilos, que es tomada de su *Wiegenlied* op. 49/4. Dicen las malas lenguas que esta canción, aparentemente dedicada al segundo hijo de Bertha Faber, no era sino una declaración de amor por la madre. También parafrasea, al final del movimiento, “Es liebt sich so lieblich im Lenze” op. 71/1, que se basa en un poema de Heine que habla sobre las oportunidades que dejamos pasar. Ambas citas, junto al reconocimiento por parte de Brahms, en una carta a Vicenz Lachner,

de que había en él una tendencia a la melancolía, nos podría llevar a interpretar en términos biográficos este movimiento. Sin embargo, esta música fue compuesta en unos años en los que la discusión musical se centró en si la música debía ser traducible a concepto o no. Brahms, por su parte, negaba que hiciera falta dotar de contenido poético explícito a la música, que ésta era un lenguaje alternativo por sí misma. Así que este asunto quedará para siempre abierto, como tantas preguntas fundamentales que la música nos plantea.

El segundo movimiento también presenta condensado su material. Los dos primeros temas se muestran simultáneamente en los fagotes y los cellos. El tercero aparece en los vientos madera con un talante casi coral. El tercer movimiento tiene una herencia popular, evidente en la melodía del oboe acompañada por los *pizzicati*, a la que se le opone una sección radicalmente contrastante, con carácter casi de danza. El último movimiento comienza como si llevase sonando desde hace mucho, como si el sonido viniese de algún lugar remoto, y que llega a nosotros solo al final, justo antes de culminar para mostrar toda la energía contenida con pasajes trepidantes que basculan entre la cuerda y las fanfarrias en el viento. Esta sinfonía es la demostración de una forma de componer que representa el sello personal en Brahms: el trabajo desde la variación como motor, sacándole todo el jugo a motivos pequeños, tratando de forzarlos hasta sus últimas consecuencias, más que desde la creación de conflicto entre ellos.

02

Quizá motivado por el éxito de su *Tercera sinfonía*, estrenada en 1883, solo un año después el otrora inseguro compositor sinfónico se dispuso a ponerse a trabajar en una sinfonía más, la *Cuarta sinfonía* en Mi menor, op. 98, que vería la luz en 1885. Una melodía serena abre el primer movimiento. Sin embargo, no debemos confiarnos. Un cierto talante suspirante nos hará estar alerta. El carácter rítmico en el viento madera, casi de marcha y algo irónico, nos anuncia la llegada del segundo

tema. De este modo, la serenidad inicial deviene, de alguna forma, mayestática. El segundo movimiento se abre con una llamada de las trompas que, como en el último movimiento de la *Segunda*, parece que viene de muy lejos. Esta sensación viene reforzada por el uso de un modo llamado hipofrigio. Esta palabreja se refiere a una forma de organizar los sonidos en el mundo de la Grecia antigua antes de que se desarrollase la tonalidad, que se establece en el siglo XVI. Los modos griegos se encuentran en la música medieval y en música popular, como el jazz y el flamenco. Por eso, cuando armónicamente no sabemos ubicar algunas músicas, no es descabellado pensar que puede ser que se esté organizando su material sonoro mediante lógicas anteriores a la tonalidad (un ejemplo claro del uso del modo hipofrigio se encuentra, por ejemplo, en la *Missa Mi-mi* de Johannes Ockeghem). Así se presenta el tema principal del movimiento, que poco a poco se va dilatando y complejizando. El tercer movimiento es lo más parecido a un *scherzo* como el que podríamos encontrar en sinfonías de otros compositores. Tiene un toque juguetón: no habría que descartar, dado su carácter exageradamente afirmativo, que Brahms fuese algo irónico con el rol de los *scherzos*, que paulatinamente habían ido deviniendo artificiales. Parece que lo remarca con el insidioso sonido que busca de la flauta piccolo y el triángulo. De hecho, el único momento de seriedad, protagonizado por la aparición ralentizada de uno de los motivos en la trompa hacia la mitad del movimiento, es arrasado sin tregua por un rotundo *tutti* con el tema principal. Un extraño movimiento cierra esta sinfonía. Se trata de una *passacaglia* o chacona escrita sobre el tema del bajo de la cantata de Bach *Nach dir, Herr, verlanget mich* BWV 150, sobre la que Brahms construye 32 variaciones. De hecho, las *passacaglia* o chaconas, formas de origen popular (¡de hecho, la *passacaglia* tiene origen español!) consisten en eso: unas variaciones sobre un bajo que se mantiene –siguiendo esta definición, el famoso *Canon* de Pachelbel sería una *passacaglia*–. Muchos comentaristas consideran que, en esta sinfonía, Brahms puso toda la carne en el asador. Cuando la compuso,

de hecho, ya consideraba retirarse, así que parece que quiso mostrar con esta sinfonía buena parte de su propuesta estética. En este movimiento, muestra justo todo lo que aún tenía que ofrecer, aquello por lo que era duramente criticado por algunos de sus contemporáneos, entre ellos los seguidores de Wagner, a saber, su mirada hacia la tradición. Las variaciones y el trabajo desde la herencia no es, en Brahms, un gesto de cobardía, sino el de seguir explorando aquellos lugares donde sus predecesores se detuvieron, quizá porque él no pensaba la historia de la música como una serie de hitos organizados en compartimentos estancos, sino formas distintas de enfrentarse al mundo desde el sonido. Esto es posible de alguien que afirmó con rotundidad: “Estoy enamorado de la música, solo pienso en música. Si esto continúa, me disolveré en un acorde y desapareceré en el aire”.

MARINA HERVÁS

Doctora en Filosofía y musicóloga



Próximo programa

Abono 9 The Beatles

Jueves 28 de febrero de 2019 • 19:30 h
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Nick Davies, *director*

Jon Boydon, *cantante*

Ana Molowny, *presentadora*

Obras de THE BEATLES

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Cristo Gil Díaz el jueves 28 de febrero de 2019 de 18:30 a 19:15 horas en la Sala de Prensa del Auditorio de Tenerife.

¡Abónete a la emoción!

Más versátil, una orquesta para todos los gustos



Abono Debussy y Abono Primavera Coral

Conoce todas las ventajas y beneficios de ser abonado en www.sinfonicadetenerife.es y www.auditoriodetenerife.com. Estaremos encantados de atenderle en la taquilla de Auditorio o en el 902 317 327.



TEMPORADA 2018/2019

Patronato Insular de Música:

922 849 080 | info@sinfonicadetenerife.es
www.sinfonicadetenerife.es

Auditorio de Tenerife:

902 317 327 | info@auditoriodetenerife.com
www.auditoriodetenerife.com

Edita: Cabildo de Tenerife,
Patronato Insular de Música.

La temporada de la Sinfónica de Tenerife incluye, además, conciertos didácticos y en familia, ópera, conciertos extraordinarios y ciclos de cámara.

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).

#YoSoySinfónica

